

X  
Decir que actualmente se atraviesa por un periodo histórico de cambio y transformación, reconocible en una profunda crisis mundial en la que parece que el hombre trata desesperadamente de buscar, mejor, de encontrar su propia identidad, no deja de constituir una frase más o menos oportuna, convertida en tópico y que con algunas variantes, según la circunstancia o el prócer que la pronuncia, se oye con frecuencia, proveniente de las más diversas tribunas.

Claro, los tópicos suelen tener su punto de verdad, pero, con la proclividad al dogmatismo que nos caracteriza, enseguida elevamos al rango de verdad absoluta e indiscutible lo que a menudo no es otra cosa que la expresión de una posición personal interesada que intenta justificar una conducta social determinada.

Intentemos profundizar en los hechos, contrastando "frases felices" con la realidad de nuestro entorno social. ~~XXXXXXXXXX~~

Ciertamente, no puede decirse que vivamos en un mundo de rosas, en el que, hasta las sociedades que parecían más seguras de sí mismas ven como se tambalea todo el sistema de valores sobre el que se han estructurado; quizá un ejemplo concreto lo constituyan los E.E.U.U., "watergatizados" hasta un punto tal en que el lodo parece que amenaza con anegar hasta la mismísima Estatua de la Libertad, símbolo, en tiempos mejores, de una América para la propaganda exterior. (Curiosa contradicción: mientras la prensa y, en menor grado, la televisión pormenorizan hasta en los detalles más pequeños del enojoso asunto, se sigue intentando convencernos de las excelencias del modelo de vida americano, el legendario "American way of life" mediante la sutil propaganda de los inefables telefilms de serie tipo "Canon").

Una rápida ojeada por el mapa nos recordaría inmediatamente otras coyunturas (Oriente; Indochina; la situación de las jóvenes naciones que han pasado de ~~XXXXXXXXXX~~ colonias a países independientes, o las que todavía no lo han conseguido; el desprecio olímpico de los derechos elementales de las minorías étnicas, a pesar de ciertos confesionalismos en contradicción con las palabras de Juan XXIII en "Pacem in Terris", recordemos el caso de Palestina, de flagrante actualidad; et..), que parecen justificar la afirmación con que se iniciaban estas líneas.

Indaguemos las causas que conforman esta situación. ¿No será que todas estas crisis que se ventilan hoy públicamente son el resultado de una toma de conciencia lenta pero progresiva de la humanidad, en sus sectores más sensibilizados, que en la imposibilidad de seguir "haciéndose la trampa", tratan de arrinconar para siempre en el cuarto de los trastos las viejas hipocresías sociales? En este caso estaríamos ante el lado positivo de la cuestión. Ante el choque que supone el enfrentamiento con una realidad muy diferente de la que nos han contado no tenemos más remedio que dar una respuesta, ACTUAR, COMPROMETERNOS; no hay escapatoria posible, tenemos una responsabilidad social ante la que estamos emplazados. Es el momento de desenmascarar falsas posturas neutralistas. El pretendido neutralismo es casi siempre interesado, constituye la primera puerta de acceso hacia el escapismo vergonzante.

A la luz de estas reflexiones bueno sería ahora analizar algunas posturas ante esta exigencia de respuesta que nos demanda la realidad.

Existe quién ante esta crisis de los valores en que ha creído, o que le han servido para mantenerse en una situación de privilegio, se autogratiifica justificándose con el endeble argumento de que la situación corresponde a un nivel de malestar mundial, ya vendrán tiempos mejores, además, ya se sabe:

mal de muchos.....Algún intelectual,sereno y ecuánime,especulador y razonador por encima de todo,más honesto que los de la especie anterior y, por ello,con una cierta dosis de mala conciencia que nunca acaba de quietarse de encima,tratará de buscar y analizar todos los datos posibles a fin de definirse,con lo que es muy posible que pierda el tren.Una de las paradojas de nuestro mundo de hoy es que cuando más se han desarrollado los medios de comunicación de masas la incomunicación es mayor,quizá por culpa de la manipulación a que se ven sometidos estos medios;por otra parte, el desarrollo científico y técnico ha creado nuevas necesidades,imponiendo sus leyes,con la secuela de una especialización a ultranza que nos amenaza con perder la visión del conjunto.Llegando a este punto no puedo resistir la tentación de recurrir al recurso, casi siempre pedante, de la cita, en este caso de Machado: "Cuando el saber se especializa,crece el volumen total de la cultura.Esta es la ilusión y el consuelo de los especialistas!Lo que sabemos entre todos!!Oh, eso es lo que no sabe nadie!" Así que, ~~xxxxxxx~~retornando a nuestra reflexión anterior, si esperamos a conocer mucho y a saber más para definirmos corremos el riesgo de no definirmos nunca.

Frente a estas posturas me parece que lo correcto es pensar que el mundo es la obra de todos,y que todos somos responsables, en alguna medida,de lo que hoy es y de lo que pueda ser mañana.Sin triunfalismos, con modestia, con optimismo moderado y rechazando siempre a los agoreros,creo que a pesar de todas las catástrofes,se acentúa la línea de progreso humano.La Revolución Francesa fué un gran desastre,pero de allí salieron las ideas de libertad, igualdad y fraternidad,proclamadas y reivindicadas hoy por todos aquellos que en cualquier parte del mundo sufren situaciones de opresión y vejación.Lo interesante está en conseguir llegar a estas conquistas sin pasar por el trauma del derramamiento de sangre,experiencia por la que el presidente Allende sentía un rechazo visceral, en expresión de R.Debray.

Si esto es posible conseguir sólo existe un camino:el esfuerzo comunitario de renovación y cambio en el intento de perfilar y fijar firmemente las bases de ese HOMBRE NUEVO que se pregona desde latitudes y e ideologías diversas.En este esfuerzo,común y solidario,estamos implicados todos;una actitud pasiva es cómplice de injusticias,no olvidemos que disfrutamos de las conquistas de los que nos precedieron y que una generación cumplirá con su responsabilidad histórica en la medida en que legue a sus sucesoras una sociedad más justa y libre.

Ciertamente, el compromiso activo comporta sus peligros.Un individuo, al actuar de acuerdo con los dictados de su conciencia y con las obligaciones que le vienen impuestas por el hecho de vivir en sociedad, no "junto" a otros sino "solidario" en la labor común de todos,corre el riesgo de equivocarse.Bueno, ¿y qué?Sólamete existe una persona que no se equivoca nunca: la que jamás toma una decisión . Y la existencia de diversas ideologías o formas de interpretar el mundo no supone que una sea la verdadera y que nos pasemos la vida tratando de descubrir cual es ésta;cada cual busca la que mas se aproxima a su ideal. Pero esto no supone que la sociedad deba funcionar en compartimentos estancos,sino que unos y otros,desde plataformas distintas,no sólo pueden sino deben cooperar en la búsqueda y andadura del camino que conduce al cambio.Hace miles de años que el hombre decidió vivir en sociedad y este tipo de organización no ha sido aún desmentido. La forma de mejorarla estriba en una intensificación de las relaciones humanas,cooperando en la empresa del bien común,tan invocado y manoseado por los vaxeros de turno y palabreros que olvidan que el individuo jamás se justificará por sus actos aislados, ~~con poca o ninguna intención~~, sino por la proyección social de las actitudes que haya ~~xxxxxxx~~ adoptado ante la vida y cuya experiencia le irá confirmando o rectificando en el camino inicialmente emprendido.